

¡Oh!...ménages

Volumen 2- Agosto de 2016

"Canto a mí mismo" (Poema XLVI)

De

Walt Whitman



Compilador y Coordinador: Rodolfo Zamora Damonte

Escriben: Jacqueline Barraza-Silvia Pont-Norali Benabentos-Mónica Gómez- Silvia Maciá-Rodolfo Zamora Damonte-Cecilia Damonte Rojas-Ángela Amarfil Oviedo-Liliana López-Zulma Nievas-Norma Bonilla-Carina Arena-Mailen Juarez-Janet Noguerras-Daniela Agüero Varela-Francisco Posatini

Dibujos: Silvia Maciá

Conciencia

Jaqueline Barraza

Sentí como una esquirola hiriendo sin quererlo,

desde el alma hasta mi cuerpo.

Esa noche que estaba desvelada

la conciencia, se presentó en mi morada.

Me incorporé asustada

y ella tranquila se sentó sobre la cama.

Levantó su mano invitándome a la charla.

Intenté escapar queriendo la puerta traspasar.

Fue imposible, solo ella tenía la capacidad de seguirme

donde mi cuerpo me quisiera llevar.

Cuando el alba, un nuevo día anunciaba,

llegó ese abrazo esperado

y supe que me había perdonado.

Construyendo destino

Silvia Pont

No me quedo en el bajo vuelo del ave herida.

No me acomodo a una vida cómoda, rutinaria y oscura.

No me resigno a mirar sólo hasta donde llega mi mirada.

Busco

Vuelo

Sueño

No estoy sola. Me acompañan los libres de espíritu.

El mundo puede ser mío,

no espero que nadie me lo muestre,

lucho por conquistarlo.

Consejo

Norali Benabentos

Un consejo que le ofrece un padre al hijo sobre lo bueno y lo malo de la vida. “A veces hay altibajos y momentos de felicidad”, le dice. No debe darse por vencido frente a obstáculos de la vida ni a situaciones difíciles. Le da muchos consejos para que en su camino de adulto sea una persona de bien, también le brinda varias herramientas para enfrentar al mundo y no dejarse caer frente a las dificultades de la vida.

Cuerda

Mónica Gómez

Llegó un día, no era uno cualquiera. Era el día en que salí de mi pozo. Había estado metido en el fango por mucho tiempo, tanto que ni recuerdo cuando llegué ahí.

Mi padre se apiadó de mí, no lo reconocí, no obstante él me tiró un puñado de estrellas que me iluminaban y formaban una cuerda. Tomé con fuerza la primera estrella, lo mismo hizo mi espíritu. Mientras escalábamos él me decía que a partir de ahora comenzaba un mundo nuevo, de cuyo conocimiento nunca estaríamos satisfechos.

Una vez fuera, mi padre me dio a comer pan y me habló de la maravillosa aventura de vivir en libertad. Descansé junto a mi espíritu, y cuando se abrió la ventana, seguí su consejo; me zambullí en las aguas tibias y saladas, meciéndome, abrazando el agua a veces y luchando otras, mas avanzando, siempre avanzando.

Solo por mí

Silvia Maciá

Nadie puede andar por ti

(Aventúrate y atrévete)

Nada contra la corriente

(Abre la puerta para salir al mundo)

Busca desde aquí para ver por dónde ir

(Mira desde la colina antes del alba)

Yo te acompañaré /Carga tus enseres

(Busca la medida de tu espacio)

Y recorre el camino perpetuo de la vida

(Que te conducirá al cielo)



Walt-Grilla

Rodolfo Zamora Damonte

Cenábamos tranquilos en el patio,

Amanecíamos juntos en el hall,

Negábamos los problemas (en el fondo)

Teníamos un océano de grietas en el alma,

Obedecíamos los bajones mundanos...

Amábamos nuestros semblantes...

Moríamos por morir viviendo y no muriendo

Imitábamos los mandatos de los supuestos felices

Mentíamos para jugar a las escondidas de los sentimientos,

Iguálábamos los records de los tristes que admirábamos,

Sonreíamos ante la soledad de soledades,

Maniatábamos todo lo que a nuestro alrededor estuviera

Opinábamos así; de mi y de mi yo.

La posta

Cecilia Damonte Rojas

Yo soy mi camino, nadie me va a ayudar, todo lo hare sola, iré subiendo la cuenta. Esta subida la podrán otros, no me importa, yo hare lo mío; la ayuda que te pueda dar es mínima pero algo hare por ti.

Ni tú, hija mía, tendrás mi ayuda, todo te lo he enseñado; ahora trota, nada, vuela sola. Yo te di el fuego, mantén la llama, toma la posta.

Pasos mundanos

Ángela Amarfil Oviedo

Las olas apenas le humedecen las puntas de los pies, cuando la furia de aguas bravas, mansas ayer, resuena. Caminando descalzo se siente cada paso, cuando el viento despeina todo alrededor. Hay una mano que acompaña el rumbo, se posa en un hombro, tantas veces que pesa. Voces susurrantes dicen y vuelan, nombran y se elevan. A ciertos andares no hay sol ni luna que los siga, tan solo pies de barro escabulléndose sin caminos premeditados. Se levanta, la vida, tomando vuelo, entregada, buscando en tanto cielo el mensaje de la botella, que se olvidaron los años.

MI

Liliana López

Mío es el tiempo

Mío el espacio

mía la vida

mía la decisión, únicamente mía

la de recorrer caminos

caminos que dictan el corazón o la razón

sin importar donde conducen

encontrar respuestas a tantos por qué...

¿Por qué a mí? o... ¿Por qué a mí no? ¡He aquí la gran pregunta!

Es sólo la vida, de eso se trata

Enfrentar, aceptar, fluir

Intentar, recomenzar, ¡Vivir!

¡Simplemente vivir! ¡He aquí la gran respuesta!

Pienso en voz alta

Zulma Nievas

Pienso en voz alta

Una voz que no tiene una identidad

Porque es una voz que no se escucha

Porque expresa lo que vos o yo somos

O lo que ni vos ni yo nos atrevimos a ser

Pienso en voz alta

Y esa voz relata pasados míos

Que pudieron ser los tuyos

Sonríe momentos felices

Vacíos de presencias

Repletos de ausencias

Pienso en voz y alta

Porque vos y yo somos uno

Y somos mil

Porque cada uno de esos miles

Tiene un poco de mí y de ti

y nosotros somos algunos de esos miles.

Pienso en voz alta

Aunque el sonido de mi voz no haga falta

Como no hace falta que me mires

Para que esté

Ni hace falta tu boca

Para que te escuche

Pienso en voz alta

Porque tu origen es el mío

Y mi destrucción

Tu desenlace

Y mientras tus ojos y mis ojos

Así lo perciban

Nuestras vidas se comprometan

Con otras vidas

La muerte solo será un paso

Y todo tendrá sentido

En medio del desquicio.



SOY...

Norma Bonilla

Este poema me detuvo, quedé como varada en medio del camino.

Me he preguntado que soy, no tengo una definición certera, quizás soy un poco noche un poco día. Un atardecer radiante y otro con lluvia.

Tal vez esa que se va y también vuelve, asimismo esa que sonríe sin lograr engañar a los ojos entristecidos.

Con un camino tan largo recorrido sin altibajos sin tejidos.

Quizás alguien que amó y no fue amada, igualmente fue amada y no amó.

También con manos llenas y a veces tan vacías. Tan dama y tan niña.

Creadora de sus propias tormentas, mentora de sus propios arcoíris.

Muchas veces por ser mujer silenciada, tan envuelta no precisamente en un paraíso.

Un ser revestida de cicatrices, que están ahí, para recordarme lo fuerte que he sido

Soy de barro, papel y tiza, de terciopelo y de suaves brisas.

Tal vez soy simplemente mujer, tan digna e imperfectamente mujer.

Camino

Carina Arena

El camino de la vida, no te será sencillo, hijo... Encontraras alegrías, desilusiones, dolores, amores, mentiras, verdades que te marcaran día a día. Enamórate de cada una de ellas, no escondas tus errores ni exageres tus virtudes.

Hay momentos irrepetibles que te marcaran y te causaran sensación de placer. Acércate a la persona que te mira con cariño y amígate con la persona que te necesite. Ayuda a encontrar las respuestas que desaparecieron o migraron a algún lugar.

Entrega tu brújula de la confianza, aunque no sepas de dónde vienes y adónde vas.

Si estas cansado, toma un amigo de la mano el te dará fuerzas para continuar. La rabia, déjala caer por el vacío pues te envenenara el alma

Piensa que tus defectos y cualidades envejecerán con el tiempo al igual que tu cuerpo, aunque no seas perfecto, abraza tus valores y busca tu bien emocional y por ultimo material. No tengas miedo a soñar, hijo... Nunca renuncies al sacrificio de ser feliz.

Golpearse

Mailen Juarez

Aquel legado de mi padre,
se esfuma en el tiempo, con los años
Ya no tengo amigos ni en el casino, ni en la biblioteca
Viajar sin destino alguno, conocer más de mi país
Respirar aire de las alturas, variedad de comidas
Diferentes culturas, calidad humana...
Viajes en tren y en mula
La transparencia y la nobleza
Todo eso lo perdí, cuando decidí
Ser político.

Querida hija:

Nadie, absolutamente nadie, puede vivir tu vida por vos. Nadie va a caminar tu camino, nadie va a pisar tus zapatos. Yo puedo aconsejarte, acompañarte por algunos trechos, pero el destino de tus pasos, es tuyo. Por eso cada decisión es importante y sólo debes tener en cuenta, el dictado de tu corazón. Porque nadie más que vos, va a tener que pagar el precio de tus resoluciones.

Sos valiente, y ser valiente te va a llevar a descubrir un mundo maravilloso, vos vas a ver cosas que otros no van a ver jamás, porque para llegar a cierto lugares, simplemente hay que tener la osadía de hacerlo, y esto, que es tan natural para vos, no es fácil para los demás. Tu valor te va a dar alas.

Pero también tu valor, te va a dar dolor, incomprensión. A veces te vas a cansar, yo voy a estar. Siempre voy a estar, aún cuando mi cuerpo ya no está, yo te voy a acompañar. Y vas a saber resucitarte desde cualquier muerte, porque junto a tu valentía, hay una gran fortaleza.

Sos fuerte, fuerte como los yuyos que crecen al costado de la ruta, que aguantan todo, sol, viento, lluvia, y sin ninguna queja sigue reverdeciendo el paisaje. Tu fortaleza no solo te va a llevar a conocer lugares increíbles, sino que vos vas a ser parte del paisaje... no, vos sos el paisaje.

Lo mejor del tiempo y el espacio es mío, dijo Walt Whitman, lo mejor del tiempo y del espacio, es tuyo... yo lo sentencio, vos vas a saber qué hacer con ello, porque tenés una sabiduría innata, yo siempre voy a intentar responder tus preguntas, pero las verdaderas respuestas, esas que siempre van a ser acertadas, esas... van a venir de tu alma, y en esas tenés que confiar.

Agarrá tus cosas y salí a la vida, tenés todo lo que necesitas ¡Dale! Yo te voy a ayudar.

Janet Nogueras

Para ti

Daniela Agüero Varela

Que al mirarme

Sientas el amor

Que yo siento por ti

Que al pensarme

Te sientas protegido por mí

Que al pasar el tiempo,

La vida te fortalezca y te brinde

Todo lo que desees.
Que sigas creciendo en todos los valores
Que te enseñe día a día.
Que cuando leas esto, hijo mío,
Recuerdes que siempre di lo mejor
De mí para guiarte
Y ser el mejor ejemplo para ti.
Que seas siempre feliz,
Que tus decisiones sean firmes y precisas.
Que seas siempre motivo
De respeto, ejemplo y orgullo.
En simples palabras; que seas motivo
¡De ser muy feliz!

Trova de mi mismo

Francisco Posatini

*Alguna vez dispuse de lo mejor del tiempo y del espacio.
No recuerdo como los gasté, solo sé que de ambos me queda poco.
Siempre fui muy medido y nunca dejaré de serlo, aunque me gustaría alguna vez,
atreverme a la desmesura y patear el tablero.
Hace tiempo soñaba que algún día todos sabrían quien soy.
La realidad me demostró que muy pocos me reconocen y aun estos no saben cómo soy.
Ellos dicen de mí: “Lo reconoceréis porque es un hombre divertido, ocurrente y alegre”.
No es cierto, solo soy un hombre de buena memoria que recuerda dichos y hechos
escuchados y vividos.
Siempre cuento los más divertidos para que no adviertan que estoy llorando por los otros*

Si me miraran a los ojos y supieran leer en ellos, se darían cuenta de cuanta tristeza me acompaña.

Ningún amigo mío descansará cómodamente en mi silla, ni será invitado a cenar en mi mesa o me acompañará a mi biblioteca.

No porque no tenga silla, o mesa, o biblioteca, sino porque no tengo amigos.

Alguna vez, hace mucho, tuve amigos.

Como yo me preocupaba solamente por tener mi silla, mi mesa y mi biblioteca, ellos me olvidaron.

Jamás llevé a nadie hacia ningún lugar tomándolo con fuerza de la cintura.

Nunca le indiqué a nadie su camino.

Hoy, cuando me queda poco tiempo, poco espacio y pocas fuerzas, tengo que hacerlo.

Tengo que hacerlo por ti, hijo mío.

Tengo que recorrer tu camino y ofrecerte mi brazo cuando te cansas.

Esta mañana, mientras dormías, subí al campanil de una iglesia.

Miré las montañas, que se recortaban en el horizonte lejano, y me dije a mi mismo:

Cuando crucemos con mi hijo aquellas montañas, estaremos al otro lado de la historia.

En una nueva historia.

En esa nueva historia, hijo mío, cambiaremos de roles.

Tú serás el papá y yo seré el hijo.

Y caminaremos juntos.

Trataré de hacerte tan feliz como tú me has hecho a mí

No sé si podré lograrlo... Pero lo intentaré...



